

## Nahum 3 - Biblia de Jerusalén 1998

1. ¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda ella mentira, repleta de rapiña, de incesante pillaje!
2. ¡Chasquido de látigos, estrépito de ruedas! ¡Caballos que galopan, carros que saltan,
3. caballería que avanza, llamear de espadas, centellear de lanzas... multitud de heridos, montones de muertos, cadáveres sin fin, se tropieza en cadáveres!
4. Por todas las prostituciones de la prostituta, llena de gracia y hechicera, que vendía a las naciones con sus prostituciones y a los pueblos con sus hechicerías.
5. Aquí estoy contra ti - oráculo de Yahvé Sebaot -: levantaré tus faldas hasta tu cara, mostraré a las naciones tu desnudez, a los reinos tu vergüenza.
6. Arrojaré inmundicia sobre ti, te deshonoraré convertida en espectáculo.
7. Y así, todo el que te vea huirá de tu presencia diciendo: "¡asolada ha quedado Nínive! ¿Quién se apiadará de ella? ¿Dónde buscará quien la consuele?"
8. ¿Eres mejor que No Amón, la asentada entre los Nilos, (rodeada por las aguas), cuya barrera era el mar, cuya muralla las aguas?
9. Etiopía y Egipto eran su fuerza, que no tenía límite; Put y los libios venían en su ayuda.
10. También ella fue al destierro, al cautiverio partió, también sus niños fueron estrellados en los cruces de todas las calles; se echaron suertes sobre sus notables, todos sus grandes fueron encadenados.
11. También tú te emborracharás y andarás escondida; también tú buscarás refugio contra el enemigo.
12. Tus fortalezas son higueras cargadas de brevas: si se las sacude, caen en la boca que las come.
13. Tus soldados se han vuelto mujeres entre las tropas enemigas; abiertas de par en par las puertas de tu país, el fuego ha devorado tus cerrojos.
14. Haz abasto de agua para el asedio, consolida tus defensas, pisa la arcilla, aplasta el mortero, mételo en el molde de ladrillos.
15. Allí el fuego te consumirá, la espada te exterminará (te devorará como el pulgón.) Multiplícate como el pulgón, multiplícate como la langosta;
16. multiplica tus mercaderes más que las estrellas del cielo, [17a] tus guardias como langostas, y tus escribas como enjambres de insectos, que se posan en las tapias al abrigo del frío; sale el sol y se van,
17. [16b] se despliegan los pulgones y vuelan, [17b] sin que nadie sepa adónde. ¡Ay, cómo
18. duermen tus pastores, rey de Asiria! Dormitan tus capitanes, tu tropa anda dispersa por los montes, y no hay quien la reúna.
19. ¡Tu herida no tiene remedio, tu llaga es incurable! Los que tienen noticias tuyas baten palmas contra ti; pues ¿sobre quién no cayó sin tregua tu maldad?